

SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS

Producciones artísticas (talleres artísticos)

Instrumento: Producciones artísticas (pinturas)	Producción artística	Interpretación inicial
Categorías		
Memoria individual - Memoria colectiva		Descripción del participante <i>“Yo era una muchacha que yo nunca conocía el campo ni nada de eso. Cuando me casé, entonces yo tenía una cuñada que ella era muy querida conmigo y me dijo un día: Ofelia, ¿quiere ir a conocer el campo? Y yo le dije: ¡Claro que sí!, y por eso es por lo que hice este dibujo. Dibujé eso, porque todo eso lo conocí y me llamó mucho la atención el campo porque esa paz, esa tranquilidad, esos siembros tan hermosos que habían allá de arveja, mejor dicho, mucha cosa hermosa tiene Pasca, Cundinamarca”.</i> Descripción: La pintura se llama <i>El paisaje</i>. En ella se observa un cielo soleado, árboles, flores, una casa y un río en el que hay patos nadando. Se hace uso de todo el espacio de la hoja, con los elementos resaltando por el uso de colores vivos y brillantes. Los colores utilizados son el azul, amarillo, verde, morado, naranja y negro. Los trazos son fuertes y seguros. Interpretación: Esta obra constituye una representación simbólica de un momento significativo en la vida de la participante, asociado al descubrimiento

		del entorno rural y a una experiencia emocional positiva. Más que una reproducción fiel de un lugar, la obra funciona como una reconstrucción afectiva de la memoria. En primer lugar, el uso de colores vivos y brillantes (verde, amarillo, azul, naranja y morado) sugiere una vivencia marcada por la alegría, el asombro y la vitalidad. El predominio del verde en los árboles y cultivos refuerza la idea de fertilidad, vida y conexión con la naturaleza, mientras que el sol radiante ocupa un lugar destacado, lo que puede interpretarse como símbolo de bienestar, claridad y plenitud emocional. La composición evidencia una organización armónica del espacio, donde todos los elementos (árboles, flores, casa, río y animales) coexisten sin tensión. Esto refleja la percepción del campo como un lugar de equilibrio, tranquilidad y orden, en contraste implícito con otros entornos posiblemente más caóticos o desconocidos para la autora en etapas anteriores de su vida. El río con patos introduce una dimensión de movimiento y vida, pero dentro de un marco sereno, lo que sugiere una experiencia dinámica pero apacible. De igual manera, la presencia de la casa puede interpretarse como un símbolo de acogida, pertenencia o seguridad, posiblemente vinculada a la relación afectiva con la cuñada que facilitó esta experiencia. Un aspecto clave es que la obra no representa simplemente “el campo”, sino el primer encuentro significativo con este, cargado de emoción y novedad. En este sentido, el dibujo actúa como un dispositivo de memoria que condensa no solo un lugar, sino una transformación personal: el paso de lo desconocido a lo descubierto, mediado por un vínculo afectivo.
--	--	---

		Finalmente, los trazos firmes y definidos evidencian seguridad en la evocación del recuerdo, lo que sugiere que esta experiencia ha sido integrada de manera positiva en la historia de vida de la participante. Descripción del participante: <i>“Este es un dibujo de infancia, no tiene mucha historia. Pero así era mi vereda. Así era el sitio donde me crie, en Cabrera, Cundinamarca. En la vereda de Santa Lucía”</i> Descripción La pintura se llama <i>Casa de Campo</i>. En ella se observan montañas, una casa, animales, plantas, en un paisaje rural, soleado. Se hace uso de todo el espacio de la hoja, con los elementos resaltando en el centro del dibujo. Los colores utilizados son el morado, amarillo, verde, naranja, café, negro y azul. Los trazos son débiles y algo temblorosos. Interpretación El espacio medio lleno de la hoja podría interpretarse como una forma de equilibrio en la expresión del participante, pues no satura el plano. Esto sugiere organización del pensamiento y una selección consciente de lo que se desea comunicar. Los espacios vacíos sugieren que hay aspectos no revelados o reservados. Las montañas podrían interpretarse como la representación de experiencias significativas o retos importantes en la vida del participante, dada su prominencia en el espacio gráfico. De igual manera, la repetición de montañas sugiere una trayectoria vital marcada por múltiples dificultades o etapas que se perciben como exigentes.
--	---	---

		También pueden leerse como una expresión de continuidad y resistencia, en la que cada “montaña” simboliza procesos superados o en curso. Los animales de diferentes tamaños representan una jerarquía o diferencias de poder dentro del universo del participante. Los elementos de mayor tamaño parecen adquirir mayor relevancia o carga emocional, mientras que los de menor proporción podrían asociarse a aspectos percibidos como vulnerables o secundarios. Esta oposición sugiere una posible construcción de significados en torno a la desigualdad, la protección o la tensión entre lo dominante y lo frágil. La presencia de árboles y flores de tamaño reducido podría interpretarse como una representación discreta del entorno natural, en la que estos elementos cumplen una función contextual más que protagónica. Así mismo, su escala puede sugerir una percepción sensible y detallada del entorno, asociada a experiencias cotidianas o memorias vinculadas a espacios naturales. No obstante, también podría responder a decisiones compositivas o estilísticas del participante, en las que se prioriza la organización general del espacio sobre el protagonismo de estos elementos. La presencia de una casa de tamaño reducido ubicada en el centro del plano gráfico sugiere una posible representación del hogar como núcleo significativo dentro del universo simbólico del participante. Su ubicación central indica relevancia en la organización del espacio, mientras que su escala podría asociarse con una percepción contenida o sencilla de la vida familiar. Esta combinación permite interpretar el hogar como un elemento importante, aunque no necesariamente expansivo o dominante dentro de la narrativa gráfica.
--	--	--



Finalmente, la presencia de una cruz de gran tamaño ubicada en la cima de una montaña podría interpretarse como un símbolo de fuerte carga espiritual, asociado a la búsqueda de sentido o trascendencia frente a las experiencias de vida. Su ubicación en un punto elevado sugiere una posible representación de la fe como elemento central o guía frente a los retos simbolizados por la montaña, lo cual podría relacionarse con procesos de afrontamiento, resignificación o consuelo en la trayectoria vital del participante.

Descripción del participante:

“Esta era la casa de mis abuelos. Era un paisaje más o menos así, desolado y todo, pero era un tiempo muy bonito y queda el recuerdo”

Descripción

La pintura se llama *La casa en el campo*. En ella se observan nubes, pájaros, una casa, naturaleza, un camino y una fuente, en un paisaje rural, nubado. Se hace uso de todo el espacio de la hoja, con los elementos resaltando en los costados de la pintura.

No se hace uso del color, se dibuja con lápiz negro.

Los trazos son fuertes y seguros.

Interpretación

El uso exclusivo de lápiz negro en la elaboración del dibujo podría interpretarse como una elección orientada a la simplicidad y a la economía de recursos expresivos, privilegiando la forma sobre el color. Asimismo, esta ausencia de color puede asociarse a una expresión más contenida o sobria, en la que el énfasis recae en la estructura del dibujo más que en la dimensión estética o sensorial. No obstante, también podría responder a factores prácticos o a hábitos previos de representación gráfica del participante.

		La presencia abundante de nubes y pájaros en la zona del cielo podría interpretarse como una representación de alta actividad simbólica en el plano emocional o mental del participante. Las nubes pueden sugerir un entorno en constante transformación o reflexión, mientras que los pájaros podrían asociarse con ideas de libertad, movimiento o tránsito de pensamientos y recuerdos. En conjunto, estos elementos configuran un cielo dinámico, posiblemente vinculado a una vida interior activa y significativa. La presencia de una casa altamente detallada, con elementos como ventanas, puertas y ladrillos, sugiere una representación elaborada del hogar como espacio significativo dentro del universo del participante. La chimenea con humo podría interpretarse como un indicador de vitalidad o dinamismo interno del hogar, asociado a memorias o experiencias activas. Así mismo, la aparición de dos caminos que emergen desde la casa y confluyen en una vía más amplia podría simbolizar trayectorias de vida diferenciadas que se originan en el ámbito familiar y se integran posteriormente en un recorrido vital más amplio, posiblemente relacionado con decisiones, transiciones o vínculos sociales. La representación de la naturaleza en el dibujo se caracteriza por el uso de líneas múltiples y poco definidas, lo cual podría sugerir una construcción gráfica más difusa del entorno natural. Este elemento parece cumplir una función contextual más que protagónica dentro de la composición, integrándose como parte del paisaje general sin un nivel de detalle específico. De igual manera, esta forma de representación podría asociarse a un estilo expresivo espontáneo o a una menor focalización en los elementos naturales dentro de la narrativa gráfica del participante.
--	--	--

		La presencia de tres flores elaboradas con mayor nivel de detalle, ubicadas en proximidad a la casa, podría interpretarse como la representación de elementos afectivamente significativos dentro del entorno del participante. Estas flores parecen adquirir un valor simbólico particular en contraste con la representación más difusa de la naturaleza en el resto del dibujo, lo cual sugiere una posible jerarquización de los elementos del paisaje. Su cercanía al hogar podría asociarse con la idea de bienestar, vitalidad o experiencias positivas vinculadas al ámbito doméstico. La presencia de una fuente antigua de agua, representada con alto nivel de detalle y ubicada en el costado derecho del dibujo, podría interpretarse como un símbolo asociado al origen de la vida, la memoria y el acceso a recursos fundamentales. El uso de un cubo para extraer el agua sugiere una relación activa con estos recursos, posiblemente vinculada a experiencias de vida tradicionales o prácticas del pasado. Su cuidadosa elaboración indica una posible carga significativa dentro de la narrativa del participante, funcionando como un elemento que evoca tanto sustento como memoria biográfica. Descripción del participante <i>“Mi dibujo representa la casita de mi niñez y tiene un lago con paticos, el camino, la luna, el sol, el curandero de los patos y las palmas”</i> Descripción La pintura se llama <i>La casa de mi niñez</i>. En ella se observa un sol, dos árboles, una casa, un lago, animales y una persona. Se hace uso de todo el espacio de la hoja, con los elementos bien distribuidos en toda la
--	--	--

		hoja. Se hace uso de colores como amarillo, morado, azul, negro, rojo y café. Los trazos son débiles. Interpretación El uso de una amplia gama de colores en el dibujo podría interpretarse como una manifestación de alta expresividad emocional y riqueza en la representación simbólica. La figura humana de gran tamaño sugiere una centralidad del sujeto dentro de la composición, lo cual podría estar asociado a procesos de identidad o autoafirmación. De igual manera, la desproporción en los tamaños de los elementos indica una jerarquización simbólica en la que ciertos componentes adquieren mayor relevancia. La presencia de árboles junto al sol podría vincularse con ideas de vitalidad, crecimiento y conexión con el entorno, configurando un escenario cargado de energía y significado. La representación de una casa con bajo nivel de detalle podría sugerir una menor centralidad del espacio doméstico dentro de la composición, en contraste con otros elementos del dibujo. Por su parte, la presencia de un lago que contiene múltiples animales podría interpretarse como una alusión a un mundo emocional amplio y diverso, en el que se concentran diferentes experiencias o significados. Esta relación entre una casa menos elaborada y un espacio acuático más dinámico podría indicar una mayor carga simbólica en la dimensión emocional que en la estructural o doméstica.
--	--	--

Arte como medio evocador



Descripción del participante

“Este dibujo es una imagen de lo que fue un viaje a Santa Marta que hicimos con mi familia hace mucho tiempo. Le guardo mucho cariño a ese viaje porque fue la primera vez que conocía el mar. Entonces es un recuerdo muy preciado para mí”

Descripción

La pintura se llama **Recuerdos de Santa Marta**. En ella se observa un cielo despejado con algunos pájaros, un mar y varias palmeras rodeadas de arena. Se hace uso de todo el espacio de la hoja, con los elementos bien distribuidos en toda la hoja. Se hace uso de colores como el azul, el verde y el café. Los trazos son algo temblorosos.

Interpretación

La representación de un cielo despejado, acompañado por la presencia de algunos pájaros, podría interpretarse como una configuración simbólica asociada a la calma y la claridad en el plano emocional o mental del participante. La escasa cantidad de elementos en esta zona del dibujo sugiere una menor saturación simbólica, mientras que las aves introducen un componente de movimiento o libertad de manera moderada. En conjunto, este elemento podría reflejar una organización más equilibrada y contenida del mundo interno.

La presencia de un mar ubicado en el centro del plano gráfico podría interpretarse como una representación de la dimensión emocional del participante, dada su ubicación como eje de la composición. Las palmeras verdes que rodean este elemento parecen funcionar como un marco natural que contiene y acompaña dicha centralidad, lo cual podría asociarse con un entorno percibido como estable o armónico. En conjunto, esta disposición sugiere una organización simbólica en la que lo emocional ocupa un lugar central, en interacción con un contexto natural que aporta equilibrio y contención.



La inclusión de arena de color café junto al mar podría interpretarse como la representación de un espacio de transición entre la dimensión emocional y la estabilidad material del entorno. Así mismo, la presencia de cocos sugiere la existencia de recursos naturales dentro de este escenario, lo cual puede asociarse con una percepción del entorno como proveedor o soporte de bienestar. En conjunto, estos elementos configuran un paisaje costero estructurado, en el que se establece una relación de equilibrio entre el mundo emocional y su base material.

Descripción del participante:

“Esta es la casita, un arbolito, el carro, la carretera, el sol y la luna”

Descripción

La pintura se llama ***La casa donde me crie***. En ella se observa un sol, y una casa ocupando la centralidad del cuadro. A los lados hay dos árboles y en la parte de abajo hay una carretera y un auto. Los elementos están distribuidos en las esquinas de la hoja. Se hace uso de colores como el amarillo, rojo, naranja, verde, café, gris, negro y azul. Los trazos son firmes.

Interpretación

La disposición del sol en la esquina del plano gráfico podría interpretarse como una representación de la energía vital o la dimensión

		positiva del entorno ubicada en un nivel periférico dentro de la composición. Por su parte, la casa situada en el centro del dibujo adquiere un papel protagónico, sugiriendo la centralidad del hogar o la vida íntima en la organización simbólica del participante. La separación de la casa respecto a otros elementos del entorno podría asociarse con una representación de autonomía o, en algunos casos, con una posible percepción de distanciamiento del contexto circundante. En conjunto, la distribución espacial evidencia una jerarquización clara de los elementos representados. La presencia de dos árboles ubicados en los extremos del plano gráfico podría interpretarse como elementos de delimitación del espacio representado, configurando un marco natural para la escena. En el centro, la aparición de un camino sugiere una trayectoria o recorrido simbólico, el cual es transitado por un automóvil que introduce la idea de movimiento activo y progresión. Esta composición podría indicar una representación del proceso vital como un tránsito estructurado entre límites definidos, en el que el sujeto o la experiencia se desplaza a lo largo de una carretera organizada dentro de un entorno natural. Descripción del participante <i>“Esta es la casita que tuve cuando me casé. Para mí fue una felicidad porque yo toda la vida viví en la casa de mi madre y alcancé, cuando me casé, alcancé a durar cuatro años en arriendo y para mí fue terrible. Entonces cuando tuve mi primera casita que quedaba arriba del veinte de Julio, fui muy feliz y esta era mi casita”</i> Descripción La pintura se llama <i>Recuerdos de mi primera casa de casada</i>. En ella se observa un cielo con algunas nubes, y en el costado izquierdo una casa rodeada por elementos naturales como árboles y flores. Los elementos están distribuidos en el centro de la hoja. Se hace uso de
--	---	--

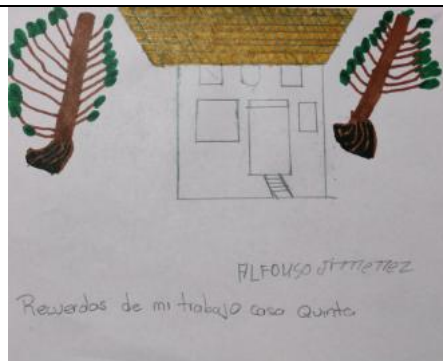
		colores como el azul, rojo, amarillo, café, verde y naranja. Los trazos son firmes. Interpretación La presencia de una casa de gran tamaño ubicada ligeramente hacia el lado izquierdo del plano gráfico sugiere una alta centralidad del espacio doméstico dentro de la composición, lo cual podría estar asociado a la importancia del hogar en la experiencia vital del participante. Su ubicación en el sector izquierdo podría interpretarse como una referencia simbólica a lo pasado o a lo internalizado, mientras que la presencia de tres nubes en el cielo indica una representación relativamente contenida del plano emocional o mental. En conjunto, estos elementos configuran un escenario en el que el hogar adquiere un papel estructurante dentro de una organización simbólica estable y moderada. La presencia de elementos naturales como árboles, flores y césped rodeando la casa sugiere una integración del espacio doméstico con su entorno inmediato, lo cual podría interpretarse como una representación del hogar en relación armónica con la naturaleza. Los árboles podrían funcionar como elementos de estabilidad o protección simbólica, mientras que las flores aportarían una dimensión afectiva y vital al entorno. El césped, por su parte, actúa como base unificadora del paisaje, configurando una escena en la que el hogar aparece acompañado y enmarcado por elementos naturales que refuerzan su significado dentro de la composición. Descripción del participante: <i>“Esta es la casa de mi niñez. Acá hay café, acá están las vaquitas y aquí está el jardín.”</i>
--	--	---

		Descripción La pintura se llama <i>Mi casa de Niñez</i>. En ella se observa un cielo con un sol brillante, en el centro de la hoja hay una casa muy grande que ocupa casi todo el espacio y alrededor de la casa hay algunos animales y flores que decoran el espacio. Se hace uso de colores como el amarillo, el café, el negro, el morado, el rosado, el verde y el rojo. Los trazos son firmes. Interpretación La presencia de un sol con rostro en la esquina izquierda del plano gráfico introduce un elemento de personificación del entorno natural, lo cual podría interpretarse como una tendencia a atribuir cualidades humanas a los elementos del paisaje. La expresión facial del sol podría aportar información adicional sobre la valencia emocional asociada a este elemento. Su ubicación en una zona periférica sugiere que, aunque la energía o vitalidad está presente en la composición, no ocupa un lugar central dentro de la estructura simbólica del dibujo. En conjunto, este elemento podría reflejar una relación subjetiva y afectiva con el entorno natural representado. La presencia de una casa de gran tamaño ubicada en el centro del plano gráfico, identificada como la casa de la infancia, podría interpretarse como un elemento de alta centralidad simbólica dentro de la composición. Esta representación sugiere que el espacio doméstico asociado a los primeros años de vida constituye un referente fundamental en la construcción de la identidad del participante. Su ubicación central refuerza su papel como eje organizador de la narrativa gráfica, mientras que su carácter biográfico le otorga una carga emocional significativa vinculada a la memoria y a la experiencia vital temprana.
--	--	---

		La presencia de flores y animales alrededor de la casa de la infancia sugiere una construcción simbólica del entorno doméstico como un espacio cargado de vitalidad, afecto y armonía. Las flores podrían interpretarse como elementos asociados al cuidado y la valoración positiva del hogar, mientras que los animales aportan una dimensión de vida y compañía dentro del escenario representado. En conjunto, estos elementos configuran un entorno que podría estar vinculado a la memoria afectiva del participante, posiblemente asociado a una representación idealizada o significativa del espacio de la infancia.
Proyecto de vida		Descripción del participante <i>“Aquí yo quise dibujar como un sueño, un sueño que a veces uno quisiera como realizar en alguna oportunidad. El mío es poder ir a un sitio de bosque o donde haya un lago, poder tener una casa y acompañarme de la naturaleza más que todo, es lo que me gustaría”</i> Descripción La pintura se llama <i>Mi sueño de paz</i>. En ella se observa un cielo despejado, con algunos pájaros y un sol amarillo encima de dos montañas. Sobre una de las montañas hay una casa de la que sale humo. En la parte inferior de las montañas podemos ver árboles y un río, por el que navega un barco. Los elementos están distribuidos en el centro de la hoja. Se hace uso de colores como el azul, amarillo, verde, café, azul y negro. Los trazos son firmes. Interpretación El título “Mi sueño de paz” orienta la lectura del dibujo hacia una categoría de proyecto de vida, en la cual el participante expresa un ideal de futuro centrado en la armonía y el bienestar. En este sentido, la paz se configura como un valor estructurante que puede abarcar dimensiones emocionales, familiares, sociales y espirituales. El dibujo, más que representar una realidad concreta, podría interpretarse como

		la construcción simbólica de un escenario deseado, en el que el sujeto proyecta aspiraciones de estabilidad, equilibrio y ausencia de conflicto. En el marco de la categoría de proyecto de vida “Mi sueño de paz”, la presencia de un cielo despejado con algunos pájaros podría interpretarse como la representación de un estado de calma y equilibrio deseado. Las dos montañas ubicadas en la parte derecha del dibujo, que alcanzan gran altura, sugieren la existencia de metas o desafíos significativos en la trayectoria vital del participante. En la cima de una de ellas se observa una casa de la que emerge humo, lo cual podría interpretarse como la materialización de un logro asociado a la estabilidad o al bienestar, así como la continuidad de la vida en ese espacio. En conjunto, la composición sugiere un proyecto de vida estructurado en torno al esfuerzo, la superación y la consecución de un estado de paz o realización personal. La presencia de árboles en la base de las montañas podría interpretarse como la representación de un soporte natural que estructura el entorno del participante. Asimismo, la inclusión de un río sugiere una noción de continuidad y flujo en la experiencia vital, mientras que el barco que lo transita introduce la idea de un sujeto en movimiento dentro de dicho proceso. En relación con la presencia de montañas y una casa en la cima, estos elementos configuran una narrativa visual en la que el proyecto de vida se organiza como un recorrido que implica retos, tránsito y posibles logros, articulados dentro de un entorno natural que funciona como escenario y soporte del desarrollo vital.
--	--	--

Reconstrucción de la historia de vida



Descripción del participante:

“Todo esto es una casa Quinta donde trabajé cuando era joven”

Descripción

La pintura se llama ***Recuerdos de mi trabajo Casa Quinta***. En ella se observan los elementos en la parte superior de la hoja. En cada esquina hay dos árboles y en el centro hay una casa, con algunas ventanas y un techo. Se hace uso de colores como el café, el verde y el amarillo. Los trazos son firmes.

Interpretación

La concentración de los elementos en la parte superior del plano gráfico podría interpretarse como una representación vinculada al plano de la memoria o la evocación de experiencias pasadas. La presencia de árboles ubicados en las esquinas sugiere un encuadre simbólico del escenario representado, mientras que la casa situada en el centro funciona como eje principal de la composición. En relación con el título “Recuerdos de mi trabajo, Casa Quinta”, el dibujo puede entenderse como una reconstrucción autobiográfica de una experiencia laboral significativa, en la que el espacio representado adquiere un valor central dentro de la identidad y la memoria del participante.

La presencia de color en los árboles y en el techo de la casa, en contraste con la ausencia de color en la estructura general de la casa, podría interpretarse como una jerarquización simbólica de los elementos del recuerdo. Este contraste sugiere que el participante otorga mayor relevancia al entorno natural y a la estructura protectora del espacio representado, mientras que el núcleo de la casa aparece con una menor carga expresiva. En este sentido, el uso selectivo del color podría indicar una focalización de la memoria en el contexto del trabajo más que en la edificación en sí misma.



Descripción del participante:

"Este dibujo me recuerda cuando era joven y teníamos dos patos y me recuerda mucho el patico"

Descripción

La pintura se llama ***Me recuerda cuando joven, teníamos dos paticos***. En ella se observa un pato en el centro de la pintura, dibujado con trazos firmes. El pato es de color amarillo y tiene un gran tamaño.

Interpretación

La presencia de un pato de gran tamaño ubicado en el centro del plano gráfico, representado en color amarillo, podría interpretarse como la materialización visual de un recuerdo autobiográfico significativo. El título "Me recuerda cuando joven, teníamos dos paticos" orienta la lectura hacia una evocación de la juventud asociada al cuidado de animales, lo cual sugiere una activación de la memoria afectiva. La centralidad y el tamaño del animal indican su relevancia simbólica dentro del recuerdo, mientras que el uso del color amarillo podría asociarse con una carga emocional positiva vinculada a la experiencia rememorada.

Descripción del participante:

		<i>“La casa de mi niñez era acá en Bogotá, pero en ese tiempo era campo. Entonces ahí está la casita, y la vaca y los árboles en el barrio el Chicó”</i> Descripción La pintura se llama <i>La casa de niñez</i>. En ella se observa que el centro de la pintura no es la casa sino un árbol, alrededor de éste hay dos personas y un animal. El cielo está despejado. Y un sol azul ilumina la escena. La casa se encuentra en la esquina izquierda y es muy pequeña. Los colores predominantes son el azul, el verde, el negro, el naranja y el café. Los trazos son débiles. Interpretación Aunque el título del dibujo hace referencia a “La Casa de la Niñez”, el elemento central de la composición es un árbol, lo cual podría interpretarse como un desplazamiento simbólico del hogar hacia la experiencia vital del crecimiento y la interacción con el entorno natural. Alrededor del árbol se ubican dos figuras humanas y un animal, elementos que sugieren la presencia de vínculos sociales y afectivos significativos durante la infancia. En este sentido, la representación parece enfatizar la experiencia relacional y el contacto con la naturaleza por encima de la estructura doméstica, configurando una memoria infantil centrada en la vivencia más que en el espacio físico del hogar. La presencia de una casa de tamaño reducido ubicada en el sector izquierdo del plano gráfico podría interpretarse como una representación secundaria dentro de la estructura del recuerdo, en contraste con otros elementos de mayor centralidad simbólica. Su ubicación en el lado izquierdo podría asociarse con la dimensión del pasado o de la memoria, mientras que su escala sugiere una menor relevancia dentro de la experiencia infantil representada. En conjunto, estos elementos indican que el hogar funciona como un referente
--	--	---



contextual, mientras que el eje principal del recuerdo parece estar asociado a otros componentes del entorno.

Descripción del participante

“Este dibujo muestra la casa de campo, donde vivía cuando era niño. Hay un sol feliz, porque fui muy feliz en esa época.”

Descripción

La pintura se llama ***Casa de campo***. En ella se observan dos montañas y sobre una de ellas, una casa. El cielo está despejado y sobre él hay pájaros y un sol con rostro humano. En la parte inferior de las montañas hay un río y sobre él navega un barco. También hay otra parte de tierra, en la que se visualiza una palmera amarilla.

Los colores utilizados son colores vivos como el amarillo, verde, naranja, azul, café y negro.

Los trazos son fuertes y los elementos se encuentran bien distribuidos en la hoja.

Interpretación

La presencia de dos montañas de gran tamaño que ocupan la mayor parte del plano gráfico sugiere una representación de la vida o la experiencia infantil como un escenario de gran magnitud simbólica. Sobre una de estas montañas se ubica una casa de gran tamaño y alto nivel de detalle, identificada como “Casa de la niñez”, lo cual indica una fuerte centralidad del recuerdo infantil dentro de la estructura del dibujo. Esta ubicación en la cima podría interpretarse como una elevación simbólica de la infancia, posicionándola como un referente significativo en la construcción de la identidad del participante.

La presencia de un cielo despejado con algunos pájaros sugiere una representación de un entorno emocionalmente estable y no saturado.

		Asimismo, la inclusión de un sol con rasgos humanos y expresión feliz introduce un elemento de personificación del entorno natural, lo cual podría interpretarse como una proyección afectiva positiva hacia el ambiente representado. Su ubicación en el costado derecho del plano gráfico podría asociarse con la proyección hacia el futuro, configurando en conjunto una escena marcada por la estabilidad y la valencia emocional positiva. La presencia de un río ubicado en la base de las montañas sugiere la representación de un flujo o proceso continuo dentro de la experiencia vital. En este contexto, el barco que lo navega introduce la figura de un sujeto en tránsito, lo cual refuerza la idea de movimiento dentro del proyecto de vida. El desplazamiento hacia un pedazo de tierra con una palmera podría interpretarse como la representación de un punto de llegada asociado a estabilidad o bienestar. En conjunto, estos elementos configuran una narrativa visual del proyecto de vida como un recorrido estructurado entre metas, procesos y posibles logros. Descripción del participante: <i>“Esta casita fue la casa donde me crie. Ahora estoy triste porque se nos va a caer. Acá tenemos el trancal para que la casita pueda apoyarse y no se caiga. Así como uno ya de viejito también necesita un apoyo, así está ella. Ya casito se va a caer. Entonces, aquí pasa una quebradita, y el camino para llegar a ella. Pero no, la tristeza que da la casita que se va a caer. Ella queda en Tibirita, Cundinamarca.”</i> Descripción La pintura se llama <i>La casa donde me crie</i>. En ella se observa en el centro, una casa sostenida por un paral, que previene que se caiga. A su lado, hay un árbol con muchos frutos. Es un día soleado. Al lado de la casa hay un río, y animales también decoran el paisaje. Se hace uso
--	--	--

		de todo el espacio de la hoja y los colores utilizados son colores tenues, que no resaltan mucho. Los trazos son débiles y suaves. Interpretación Esta obra constituye una representación profundamente simbólica de la memoria, el arraigo y el paso del tiempo. A diferencia de una simple evocación espacial, la pintura se configura como una metáfora visual del envejecimiento y la fragilidad, tanto del entorno físico como de la propia vida. En el centro de la composición se encuentra la casa, sostenida por un paral (soporte) que evita su caída. Este elemento adquiere un fuerte valor simbólico, ya que la participante establece explícitamente una analogía entre la casa y la vejez: así como la estructura necesita apoyo para mantenerse en pie, las personas en la etapa adulta mayor también requieren sostén. De este modo, la casa deja de ser únicamente un espacio habitado y se convierte en una proyección del cuerpo y la existencia, marcada por el deterioro y la dependencia. El uso de colores tenues y trazos suaves contrasta con la vitalidad observada en otras producciones, sugiriendo un estado emocional más introspectivo, asociado a la tristeza, la nostalgia y la pérdida. Esta elección estética refuerza la carga afectiva del relato, donde el recuerdo del hogar está atravesado por la conciencia de su posible desaparición. Sin embargo, la escena no es completamente desoladora. Elementos como el árbol frutal, los animales, el río y el sol introducen una dimensión de vida y continuidad. El árbol cargado de frutos puede interpretarse como símbolo de la abundancia del pasado, la fertilidad de la vida vivida y los recuerdos que perduran, mientras que el río sugiere el fluir del tiempo. Estos elementos naturales coexisten con la
--	--	---

	 The drawing is a colorful child's artwork on a light blue background. At the top, the text 'ISLA DE SAN ANDRÉS' is written in black. A bright yellow sun with rays is in the upper right. Several black birds are flying in the sky. The middle section shows a blue body of water with a small brown boat containing a figure. Two palm trees are on the right side of the water. The bottom section shows a sandy beach with green grass and small yellow flowers. The signature 'JULIANA CORREA' is visible in the bottom right corner of the drawing.	fragilidad de la casa, generando una tensión entre permanencia y cambio. La inclusión del camino hacia la casa refuerza la idea de recorrido vital, de retorno a los orígenes, y posiciona la vivienda como un lugar central en la construcción de identidad. No obstante, ese lugar ya no es estable, lo que intensifica el sentimiento de pérdida. En conjunto, la obra no solo representa un espacio físico, sino que articula una reflexión sobre el envejecimiento, la memoria y la necesidad de apoyo, donde el deterioro material de la casa funciona como metáfora del propio ciclo de vida. Descripción del participante: <i>“¿Yo por qué pinté la Isla de San Andrés? Porque yo soy de Arcabuco, Boyacá, entonces por allá pasaba un río y siempre que me acuerdo, yo cogía las piedritas y hacía con los barquitos de papel y siempre yo quería conocer el mar. Yo únicamente conocía una quebrada. Y yo quería saber cómo es el mar, qué es eso, y a mí me nombraban San Andrés y yo me imaginaba que era otro continente. Entonces, el día de mi cumpleaños, mi hija me regaló un viaje para San Andrés, y yo dije, gracias, Dios, porque por fin conozco el mar. Sol, que es el amor, el calor humano, que nos da la naturaleza. El agua es vida. Los barcos son el movimiento, donde nos transportamos. Las piedritas con la arena, los animalitos, la naturaleza que nos da los frutos como el coco. Y el amor, que, sin el amor y el romanticismo, no seríamos nada”</i>
--	--	---

		Descripción La obra se llama <i>La isla de San Andrés</i>. En ella se observa un paisaje playero, con un sol brillante y unas montañas que acompañan un mar azul, pintado con colores vivos. Hay varios barcos que transportan personas y en la orilla de la playa podemos ver palmeras, animales y arena que decoran aún más el paisaje. Los colores son brillantes y los trazos son firmes y seguros. Interpretación Esta obra se configura como una representación simbólica del cumplimiento de un anhelo profundo y de la materialización de un sueño construido desde la infancia. En este sentido, la pintura no solo evoca un lugar geográfico, sino que articula una narrativa de deseo, espera y realización personal. El relato de la participante sitúa el origen de la obra en una experiencia de imaginación y carencia: el desconocimiento del mar y su construcción simbólica a partir de referentes lejanos. Así, el mar aparece inicialmente como una idea casi mítica, asociada a lo desconocido y lo inalcanzable. La pintura, entonces, representa el momento en que ese imaginario se transforma en experiencia concreta, mediada por un gesto afectivo (el regalo de su hija). El uso de colores brillantes y trazos firmes evidencia una vivencia cargada de alegría, gratitud y plenitud emocional. A diferencia de otras obras donde predomina la nostalgia, aquí se observa una afirmación vital: el presente como espacio de realización. Cada elemento del paisaje adquiere un valor simbólico explícito en la narrativa de la autora. El sol es interpretado como amor y calor humano, lo que lo posiciona no solo como elemento natural, sino como
--	--	---

		representación de vínculos afectivos. El agua, asociada a la vida, refuerza la idea de renovación y vitalidad. Por su parte, los barcos simbolizan el movimiento, el tránsito y la posibilidad de alcanzar aquello que antes parecía lejano, funcionando como metáfora del recorrido vital. La presencia de elementos como las palmeras, los animales, la arena y los frutos (como el coco) construye una imagen de abundancia y conexión con la naturaleza. Estos componentes no aparecen de manera aislada, sino integrados en una visión armónica del entorno, lo que sugiere una experiencia de unidad entre el ser humano y el mundo natural. Un aspecto clave de la obra es la incorporación explícita del amor y el romanticismo como ejes interpretativos. La participante no solo describe el paisaje, sino que lo resignifica desde una dimensión afectiva, planteando el amor como principio fundamental de la existencia. Esto amplía la lectura de la pintura, que trasciende lo visual para convertirse en una declaración de sentido sobre la vida. En conjunto, la obra puede entenderse como una celebración del logro personal, donde el paisaje funciona como escenario de realización emocional, espiritual y afectiva. Descripción del participante “La historia de este dibujo es que allá tenía yo un novio, entonces allá íbamos a citas clandestinas. Entonces, ésta era mi casita y esto es cuando mi hermano salía a buscarnos, entonces nosotros no le escondíamos y él nos cogía a piedra porque no me dejaba tener novio y entonces recuerdo mucho esa historia, porque este arbolito todavía está en mi pueblo todavía y se llama el árbol de Samán”.
--	--	--

		Descripción La pintura se llama <i>Cita clandestina en un árbol de Samán</i>. En el costado izquierdo de la obra hay un gran árbol, pintado de verde y al lado suyo, una pareja que parece escapar de una piedra que le están lanzando. En el lado derecho hay una casa de la que sale una persona lanzando una piedra. La pareja está tomada de la mano y está pintada con colores vivos y brillantes, mientras que la casa tiene colores opacos y tenues. Los trazos son suaves. Interpretación Esta obra representa un episodio significativo de la memoria afectiva de la participante, donde se entrelazan el amor, la transgresión y la tensión familiar. A través de esta escena, la pintura no solo reconstruye un recuerdo, sino que lo resignifica como un momento cargado de emoción, riesgo y vitalidad. El elemento central de la composición es el árbol de Samán, que adquiere un profundo valor simbólico como espacio de encuentro, refugio y complicidad. Este árbol, además de existir aún en el pueblo de la participante, funciona como un anclaje de la memoria, un lugar físico que conserva y activa el recuerdo de la experiencia vivida. En este sentido, el árbol no es solo un elemento natural, sino un testigo del pasado y un símbolo de permanencia. La pareja tomada de la mano, ubicada junto al árbol, representa el vínculo afectivo en su dimensión más íntima, pero también en su carácter desafiante. El hecho de que estén escapando de una agresión (la piedra) sugiere que el amor vivido no era plenamente permitido, lo que introduce la idea de lo clandestino como espacio de libertad frente a la norma.
--	--	---

		En contraste, la figura que lanza la piedra desde la casa encarna la autoridad, el control y la restricción, probablemente asociada a las dinámicas familiares y sociales que limitaban la autonomía afectiva. La casa, representada con colores opacos y tenues, refuerza esta idea de rigidez o imposición, en oposición a los colores vivos de la pareja, que evocan energía, emoción y vida. Esta oposición cromática establece una tensión clara entre dos mundos: el de la norma (la casa, la vigilancia, la prohibición) y el del deseo (el encuentro amoroso, la huida, la complicidad). La pintura, en este sentido, puede interpretarse como una reivindicación del amor juvenil como experiencia intensa y significativa, incluso en medio del conflicto. Los trazos suaves sugieren una evocación delicada del recuerdo, que, aunque incluye elementos de violencia simbólica, no se presenta desde el dolor, sino desde la nostalgia e incluso cierta ternura. Esto indica que la experiencia ha sido reinterpretada positivamente en el presente, como parte de una historia de vida que se recuerda con afecto. Descripción del participante “Aquí estamos en un paseo con mi hija, que veníamos organizando hace mucho tiempo, para llevarla a ella que cumplía años. Entonces nos fuimos para San Andrés, la pasamos super genial. Se hizo todo el viaje completo, entonces este es mi dibujo” Descripción La pintura se llama <i>Vacaciones con mi hija</i>. En ella se observa el uso de todo el espacio y en el centro hay un dibujo de un mar, donde hay
--	---	--

		peces, y un barco. Alrededor, hay árboles y naturaleza. El cielo está soleado, y hay un dibujo de madre e hija felices, admirando el paisaje. Los colores utilizados son colores vivos y brillantes, y los trazos son firmes y seguros. Interpretación La obra refleja una experiencia autobiográfica significativa centrada en la relación afectiva entre la participante y su hija. A partir del relato, se evidencia que la pintura representa un viaje previamente planificado como un proyecto emocional y familiar importante, lo cual sugiere la relevancia de la anticipación y la construcción de recuerdos compartidos como parte del bienestar subjetivo en la adultez mayor. Desde el plano simbólico, el mar ocupa el centro de la composición, lo que puede interpretarse como un espacio de apertura, libertad emocional y disfrute. La presencia de peces y un barco refuerza la idea de movimiento, exploración y experiencia vital, asociada a la vivencia del viaje a San Andrés. Este escenario natural se complementa con elementos como árboles, cielo soleado y vegetación, que configuran un entorno armónico, asociado a tranquilidad, plenitud y bienestar. La figura de la madre e hija felices, ubicada en interacción con el paisaje, sugiere una representación de vínculo afectivo positivo, donde la experiencia no solo es geográfica sino profundamente emocional. Este tipo de representación es relevante en adultos mayores, ya que evidencia la importancia de los lazos familiares como fuente de sentido, memoria emocional y satisfacción vital. En términos gráficos, el uso de colores vivos y brillantes, junto con trazos firmes y seguros, puede interpretarse como indicadores de vitalidad emocional, claridad narrativa y una experiencia recordada con agrado. La ocupación total del espacio pictórico sugiere también una
--	--	--

		integración completa de la experiencia vivida, sin fragmentación, lo que puede asociarse a una narrativa coherente y significativa del recuerdo. En conjunto, la pintura no solo representa un viaje, sino una experiencia emocional positiva que refuerza la identidad del participante a partir del rol de madre y la vivencia del disfrute compartido con su hija. Descripción del participante <i>“Esta es la casa del campo, donde me crie, con mis padres, mis recuerdos son de allá del campo. Soy de Chipaque, Cundinamarca”</i> Descripción La pintura se llama <i>Recuerdo del campo</i>. En ella se observa el uso de toda la hoja, sin embargo, en la parte superior está la casa. A su alrededor, hay árboles, flores y frente a ella, un lago donde nadan patos. No se sabe si fue intencional o no, pero la hoja tiene algunas manchas rojas que ensucian el paisaje. Interpretación La pintura evidencia una representación autobiográfica centrada en la infancia y el origen del participante, específicamente en el contexto rural de Chipaque, Cundinamarca. A partir del relato, la obra se configura como una evocación de la casa familiar como núcleo de la memoria afectiva, lo que sugiere una fuerte conexión con el territorio de origen y con las experiencias tempranas de vida. Desde una lectura simbólica, la casa ubicada en la parte superior puede interpretarse como un elemento central de la identidad, asociado a la idea de raíz, pertenencia y estructura familiar. Su posición en la
--	---	---

		composición podría indicar su relevancia como punto de referencia emocional y biográfico. Los elementos naturales que la rodean — árboles, flores y un lago con patos— construyen una escena idealizada del entorno rural, asociada a la tranquilidad, la armonía y la nostalgia por el pasado. El uso de toda la hoja sugiere una necesidad de abarcar el recuerdo de manera amplia, integrando múltiples elementos del entorno vivido. Esto puede interpretarse como un intento de reconstrucción global de la memoria, donde el paisaje no solo es decorativo, sino parte esencial de la experiencia vital evocada. Un elemento relevante es la presencia de manchas rojas sobre la hoja, las cuales alteran la lectura uniforme del paisaje. Aunque no es posible determinar su intencionalidad, desde un enfoque interpretativo podrían entenderse como interferencias en la representación del recuerdo, posibles marcas emocionales, o bien accidentes del proceso gráfico que introducen una ruptura en la idealización del entorno. Este contraste puede sugerir que la memoria no es completamente armónica, sino que coexiste con elementos de tensión o ambigüedad. En conjunto, la pintura refleja una fuerte carga nostálgica y afectiva hacia el lugar de origen, donde el campo no solo es un espacio físico, sino un escenario significativo de construcción identitaria y memoria emocional. Descripción del participante “Este es un paisaje, en donde yo estuve un tiempo. Es muy bonito y tiene todo: animales, tenía cultivos, tenía una toma también, y por acá pasaba el tren. Eso era algo que cuando iba a sonar el tren, uno decía, ya son las cinco, porque pasó el tren. Fue una experiencia muy bonita,
--	--	--

		porque solo era escuchar el susurrar de los animales, de los pajaritos. Fui muy feliz” Descripción La pintura se llama <i>La casa donde viví</i>. Se puede observar que la hoja está sobresaturada de elementos, mostrando montañas, árboles, casas y cabañas, establos con animales, un río, y unas vías del tren. El paisaje está soleado, y solo se colorearon algunas partes del dibujo, con colores tenues. Interpretación La obra constituye una evocación de un espacio significativo en la historia de vida del participante, asociado a una etapa de residencia en un entorno rural o semi-rural. El relato evidencia una fuerte carga de memoria autobiográfica, en la que el paisaje no solo funciona como representación geográfica, sino como contenedor de experiencias sensoriales, emocionales y temporales profundamente significativas. Desde una lectura simbólica, la saturación de elementos en la composición —montañas, árboles, casas, cabañas, establos, animales, río y vías del tren— sugiere una reconstrucción amplia y detallada del recuerdo. Esta abundancia puede interpretarse como un intento de abarcar la totalidad de la experiencia vivida, integrando múltiples estímulos del entorno que fueron relevantes en la cotidianidad del participante. En este sentido, el paisaje se configura como una memoria compleja, donde convergen elementos naturales, productivos y sociales. Un elemento especialmente significativo es la presencia del tren, el cual en el relato adquiere un valor simbólico de organización temporal de la vida diaria (“cuando iba a sonar el tren, uno decía, ya son las cinco”).
--	--	--

		Esto sugiere que el entorno no solo era espacial, sino también estructurador del tiempo cotidiano, marcando ritmos de vida y rutinas. El tren puede interpretarse entonces como un referente de orden, regularidad y conexión con el exterior. De igual manera, la experiencia auditiva descrita —“el susurrar de los animales, de los pajaritos”— introduce una dimensión sensorial que refuerza la vivencia de tranquilidad, armonía y bienestar emocional. Esto se complementa con la afirmación explícita de felicidad, lo que permite identificar una valoración positiva del recuerdo, asociado a plenitud y satisfacción vital. En cuanto a los aspectos gráficos, el uso de colores tenues y la coloración parcial del dibujo pueden sugerir una evocación más emocional que detallada o literal del recuerdo. Esta selección puede estar asociada a la nostalgia, la suavidad del recuerdo o a una reconstrucción selectiva de la experiencia vivida. La sobrecarga de elementos, en contraste con la sutileza del color, refuerza la idea de una memoria rica en contenido, pero expresada con una tonalidad afectiva contenida. En conjunto, la pintura evidencia una experiencia de vida altamente significativa, donde el paisaje se convierte en un escenario de felicidad, identidad y organización cotidiana, consolidando una memoria positiva profundamente arraigada en la historia personal del participante. Descripción del participante <i>“Esta es una representación de la finca que teníamos en el campo, en Susacon, Boyacá. Esta es una portada de la finca, con flores, con gallinas y esta era una toma de agua que pasaba por al pie de la finca. Entonces son los recuerdos que traigo a esta era. Muchas gracias”</i> Descripción
--	--	---

		La pintura se llama <i>La finca de mi juventud</i>. En ella se observa la representación de una casa y a su alrededor, árboles, un niño, y un lago con animales. Los colores son tenues y los trazos suaves. Interpretación La obra constituye una evocación de la juventud del participante, específicamente vinculada a la experiencia vivida en una finca ubicada en Susacón, Boyacá. A partir del relato, la pintura se configura como un ejercicio de memoria autobiográfica en el que el espacio rural no solo es recordado, sino resignificado como escenario central de construcción identitaria y afectiva. Desde una lectura simbólica, la finca aparece como el elemento organizador de la composición, representando un espacio de pertenencia y estabilidad. La presencia de la portada de la finca, junto con elementos como flores, gallinas y una toma de agua, sugiere una reconstrucción del entorno cotidiano asociado a la vida productiva y familiar en el campo. Estos elementos remiten a una experiencia de vida ligada a la naturaleza, al trabajo rural y a la convivencia con lo doméstico y lo natural. La inclusión de un niño en la escena introduce un componente autobiográfico directo, lo cual refuerza la idea de una representación del yo en el pasado. Este elemento permite interpretar la pintura como una narrativa visual de la infancia o juventud, en la que el sujeto se reencuentra con su historia personal desde una mirada retrospectiva, posiblemente cargada de nostalgia y valoración positiva del pasado. El lago con animales y los árboles alrededor de la casa refuerzan la construcción de un entorno armónico, asociado a la tranquilidad y a la vida en contacto con la naturaleza. Este tipo de representación suele
--	--	--

		vincularse con recuerdos significativos que han sido emocionalmente integrados como positivos dentro de la historia de vida del participante. En cuanto a los aspectos gráficos, el uso de colores tenues y trazos suaves puede interpretarse como una evocación serena del recuerdo, donde la carga emocional no se expresa de forma intensa, sino contenida y estable. Esto sugiere una memoria elaborada desde la calma y la aceptación, más que desde la nostalgia intensa o la añoranza dolorosa. En conjunto, la pintura refleja la finca como un espacio simbólico de juventud, identidad y arraigo rural, donde la experiencia vivida es resignificada como un periodo significativo de bienestar, conexión con la naturaleza y construcción de recuerdos vitales.
--	--	---

**INTERPRETACIÓN PSICOLÓGICA DE LAS OBRAS PRESENTADAS EN LA SOCIALIZACIÓN ARTÍSTICA Y DIÁLOGO
COLECTIVO (SESIÓN FINAL DE LA INTERVENCIÓN)**



Con este dibujo como introducción se quiere dar inicio a la interpretación, ya que con esta imagen se logra evidenciar todo lo que se trajo a memoria de los adultos mayores, algunos momentos felices otros, con nostalgia y otros con mucha esperanza. Pero que el arte permitió que sus historias de vida no se olvidaran.

Con lo anterior se realiza un análisis de los dibujos que realizaron los adultos mayores a lo largo de su participación en los talleres. Cabe resaltar que los dibujos no son solo trazos, sino es una forma artística de memoria que permite reconstruir su identidad y dar sentido a su historia de vida. Para ello se hará una interpretación psicológica orientada a los tres ejes fundamentales como lo es el arte, la memoria y la historia de vida.



1. El arte como medio de expresión

En los dibujos realizados, el arte funciona como un lenguaje simbólico, traspasando las limitaciones del lenguaje verbal, especialmente en los adultos mayores. **Expresión del YO:** al dibujar paisajes, casas y escenas cotidianas de su vida, los adultos mayores logran con ello “soltar” situaciones internas y exteriorizarlas, permitiendo con ello el procesamiento de emociones complejas.



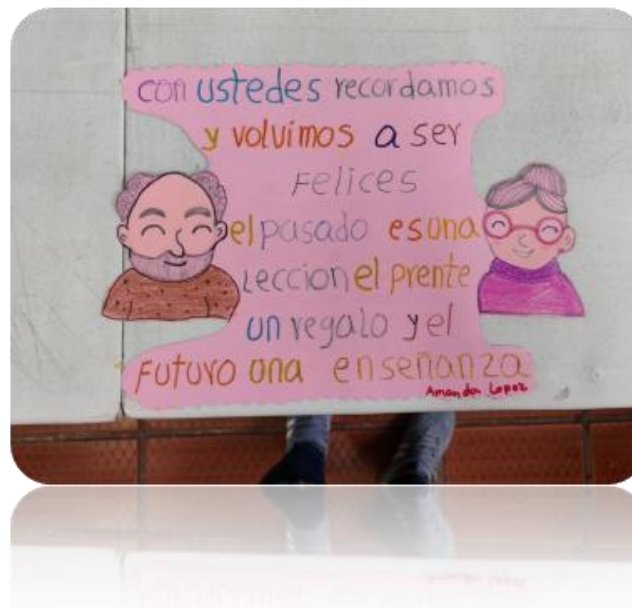
Validación del constructo de identidad: para destacar con la frase “Deja tu luz Brillar”, que se encuentra en el salón de los adultos mayores, es un referente frente a cómo el proceso artístico ha contribuido al empoderamiento de los adultos mayores, dándoles un sentido de vida y empoderándolos, dado que a menudo esto se va perdiendo cuando se llega a esa etapa de la vida.



1. La memoria. Relación mnémica entre la melancolía y la Resiliencia:

En todas las imágenes se logra observar una distinción entre la memoria episódica (eventos específicos) y la memoria emocional.

Esto se puede evidenciar con el dibujo de la señora “Amanda López”, e identificándola como la memoria como lección, ya que en ella plasma “el pasado es una lección”. Esto identifica que el adulto mayor no solo recuerda, sino que también realiza una evaluación cognitiva de su historia de vida. Tomando los momentos difíciles como aprendizaje.



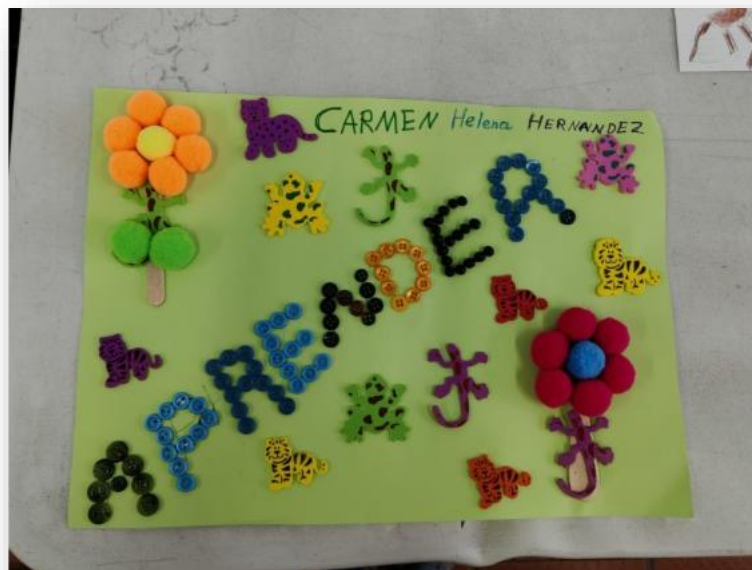
Estimulación Sensorial: los dibujos muestran gran variedad de colores y elementos de la naturaleza como (arboles, agua, flores y animales), lo que permite identificar recuerdos positivos y placenteros, adicional a ello una conexión con el entorno que les ha generado o genera bienestar y seguridad.



3.Historia de vida y continuidad del YO: El ejercicio permitió identificar cómo el adulto mayor se posiciona frente a su propia temporalidad. Distinguiendo esto en dos etapas:

3.1Transcendencia temporal: la interpretación del tiempo como “el presente: un regalo y el futuro: una enseñanza”, permitió identificar una actitud de resiliencia y esperanza. Para este caso es un indicador de una vejez con plenitud logrando sobrellevar los obstáculos y superándolos. No quedando anclada en el pasado. Por otro lado, el aprendizaje y soltar situaciones dolorosas del pasado permitió que sus vidas continuaran avanzando, llevándose consigo el aprendizaje de lo sucedido y el olvido con el tiempo.

3.2 Regresión al estado ontogénico: Esto destaca, cómo a través del arte se puede volver a las primeras etapas del desarrollo de la vida de cada adulto mayor. Ahora bien, los dibujos de paisajes, casas, árboles frutales, agua y animales representan sus raíces o el inicio de su vida. Como la gran mayoría de adultos mayores realizaron los dibujos con las características mencionadas anteriormente, se estaría validando su historia de vida, y cómo su existencia tiene fundamentos sólidos y una narrativa con fundamento y coherencia.



Conclusiones

Esta aplicación práctica de los talleres permitió demostrar que el arte es una herramienta narrativa, generando que los adultos mayores se conviertan en los autores de su propia historia de vida, utilizando la memoria no como un ejercicio de repetición, sino más bien como ejercicio de soltar, recordar y sanar. Ahora bien, el solo hecho de que los adultos mayores, se vean observando sus propias obras en una exposición, genera reconocimiento social de sus historias, ahora visibles y valoradas por otros.

